

10. DESARROLLO SOCIOAFECTIVO

doi: 10.5294/978-958-12-0610-0.2022.10

Sara García-Sanz
Johanna Chocontá Bejarano

Resumen

Con base en la premisa según la cual el ser humano es social por naturaleza, se explica el modo que tiene el niño de establecer relaciones y vínculos, así como la evolución y diversificación de su mundo afectivo. La relación primaria en el ser humano es la que se establece entre el niño y su madre desde los momentos de la gestación. A partir de ahí, el apego se diversifica y se abre de manera progresiva desde el núcleo familiar hacia la escuela y la comunidad. En este capítulo se presentan los principales retos de los educadores en relación con los procesos de socialización de los niños, los cuales tienen que ver con las transiciones entre el hogar o el jardín y la escuela, así como con la dialéctica entre las conductas antisociales y las prosociales. Se plantean las interacciones servir y devolver, y la propuesta de la persona clave —*key person*— como dos modos de favorecer la socialización desde la cotidianidad. Finalmente, se proponen algunos modos de observar y documentar las interacciones y el proceso de socialización de los niños.

Palabras clave: desarrollo socioafectivo, interacciones, apego, transiciones, prosocialidad

Las relaciones interpersonales tienen una importancia vital durante la primera infancia. Al contrario de lo que ocurre en el reino animal, donde las interacciones inmediatas primarias son con la naturaleza, el ser humano interactúa, fundamentalmente, con otras personas. Las crías de los animales al poco tiempo de nacer ya buscan por sus propios medios el alimento, la protección y el refugio. Sin embargo, en los seres humanos recién nacidos estas transacciones están mediatizadas por la familia y el grupo social (Perinat, 2016). Es a través de las interacciones personales que logran abrirse al mundo natural.

Por esto, en estas primeras etapas, “el desarrollo se concentra, en los aspectos relacionales y de aprendizaje (en el sentido de capacitarse para la vida en la sociedad que los acoge)” (Perinat, 2016, p. 41). Una de las características principales de las relaciones primarias del nicho social infantil es el hecho de estar impregnadas de afectividad. Por esta razón, la crianza suele materializarse mediante intercambios comunicativos llenos